

ENERGÍA PARA TODOS, ENERGÍA PARA LA PAZ (*)

CONSEJO MUNDIAL DE LA ENERGÍA

El Consejo Mundial de la Energía (CME) ha celebrado en Octubre de 2001 en Buenos Aires (Argentina) su 18º Congreso Mundial, bajo el lema: "Mercados energéticos: Los desafíos del nuevo milenio". El mensaje del CME es claro: Para el desarrollo sostenible, la armonía y la paz mundial es clave que todos los seres humanos tengan acceso a servicios energéticos modernos.

En este 18º Congreso, el CME publicó el 19º Informe de su estudio trienal sobre "Disponibilidad de los recursos energéticos" y seis nuevos informes sobre "Tecnologías energéticas en el siglo XXI", "Mercados energéticos en transición en América Latina y el Caribe", "La dimensión ética del negocio energético", "Comportamiento de las centrales térmicas", "Políticas e indicadores de eficiencia energética" y "Vivir en un mundo común". Estos informes se pueden obtener en la página web: www.worldenergy.org. Los recientes trabajos del CME sobre el "Establecimiento de precios de la energía en los países en desarrollo" y el "Diseño de los mercados de la electricidad en Asia-Pacífico" sirvieron como antecedentes para la preparación de las Sesiones de Presentación, los debates de las Mesas Redondas y las Sesiones de Discusión del Congreso.

El CME pretende participar en el 2002 en los dos mayores acontecimientos en el campo de la energía: La Cumbre Mundial de Naciones Unidas sobre "Desarrollo sostenible" que tendrá lugar en Johannesburgo en Septiembre, conocida como "RIO+10", y en el seguimiento del reciente acuerdo alcanzado en Marrakesh (Marruecos) sobre la "Regulación y tratamiento de las emisiones de gases de efecto invernadero". El Programa de Trabajo del CME para el 2002 gira en torno a la contribución de la producción, transporte y uso de la energía al desarrollo sostenible y al logro de los objetivos medio ambientales a escala local, regional y global.

OBJETIVOS Y RETOS ENERGÉTICOS ESTRATÉGICOS

El 18º Congreso Mundial de la Energía se reafirmó en los objetivos de Accesibilidad, Disponibilidad y Aceptabilidad de la energía definidos en su Mensaje para el milenio: "Energía para el mundo del mañana: Hay que actuar desde ahora". Como el conseguir estos objetivos es esencial para el desarrollo sostenible, el CME ha elaborado su Programa de trabajo para 2002 en base a las siguientes consideraciones, resaltadas, a su vez, en el Congreso:

- Suministrar energía comercial a los dos mil millones de personas que carecen de ella.
- Desarrollar políticas comerciales estables a escala regional, marcos legales transparentes y regulaciones que propicien el desarrollo energético.
- Mantener abiertas todas las opciones energéticas, incluido el uso seguro de la energía nuclear y promover las energías renovables.

- Aumentar la eficiencia mediante la competencia y la difusión de la tecnología.

- Implantar, a escala mundial, tecnologías avanzadas más limpias para reducir el impacto de las emisiones debidas a la actividad humana sobre la calidad de vida y el entorno natural.

Estos retos están íntimamente relacionados entre sí. El comercio y la tecnología, ligados a la disponibilidad y a la aceptabilidad de la energía, son los propulsores del crecimiento económico, requisito previo para hacer frente a la pobreza y facilitar el acceso a la energía. Si se actúa desde ahora para lograr estos objetivos se contribuirá a reducir las tensiones existentes y a favorecer una mayor armonía en el mundo.

El estudio del CME sobre "Recursos energéticos 2001" confirma que existen abundantes recursos en cada región del mundo para satisfacer la creciente demanda mundial de energía hasta bien entrado el siglo XXI. En las próximas décadas los combustibles fósiles seguirán siendo los componentes

más significativos y estables del conjunto de las energías primarias. Sin embargo, el reto es distribuir estos recursos, donde y cuando sean necesarios, a precios asequibles. Es esencial que todas las regiones y países diversifiquen su cesta energética manteniendo abiertas todas las opciones posibles y faciliten la integración regional de los mercados energéticos.

Está emergiendo rápidamente una nueva industria de generación de electricidad adaptada a los profundos cambios que se están produciendo en su sector, tanto en la forma de gestionar el negocio energético, como para cumplir con los objetivos de competitividad y de satisfacción de los requisitos medio ambientales. Las centrales eléctricas tradicionales se están adaptando gradualmente, no solo para suministrar los productos energéticos clásicos, sino para realizar operaciones más complejas, como son la comercialización de los "créditos verdes" y otros productos financieros.

En su Mensaje para el Milenio, el CME proponía acometer diez acciones

(*) Debido a su interés, Nuclear España reproduce el documento elaborado por el Consejo Mundial de la Energía con motivo de su 18º Congreso Mundial.

para conseguir un desarrollo energético sostenible hasta el 2020. El 18º Congreso Mundial de la Energía ha servido para comprobar como han progresado estas políticas y establecer, desde un punto de vista práctico, los retos sobre los que el CME seguirá trabajando con el conjunto de sus socios:

• **Reforma de los mercados que incluyan el comercio internacional y la integración regional**

La experiencia de la reforma de los mercados energéticos en la mayoría de los países, ha sido beneficiosa en términos de aceptabilidad y disponibilidad de la energía. La situación de los países desarrollados difiere de la de los países en desarrollo en cuanto a su estructura política, al uso de las subvenciones a la energía y a sus recursos básicos. Cada país necesita acometer reformas que estén en armonía con su propia estructura y condiciones. Sin embargo, en todas las regiones existe la necesidad de acelerar la apertura de los mercados y la integración regional. Los proyectos energéticos deben planificarse, no sobre la base de fronteras políticas, sino en lo que tiene sentido en términos económicos.

Las reformas del mercado y una reglamentación imparcial y transparente son las piedras angulares que permiten atraer capitales privados para proyectos energéticos específicos. La eliminación de subvenciones a la producción es importante, pero se podrían justificar subvenciones al consumo bien orientadas y aplicadas temporalmente, para tratar debidamente los temas de accesibilidad y capacidad financiera en el marco de las reformas de mercado. En cada país, los clientes y los consumidores de energía deben apoyar las reformas del mercado que faciliten su capacidad de elección y mejoren la calidad del servicio y el precio de la energía.

• **Adecuado marco regulador e institucional, principalmente para tratar los cuellos de botella debidos a problemas de capacidad de producción y transporte**

Está aumentando en el mundo el número de organismos reguladores independientes, sobre todo en los países con fuertes políticas de desintegración vertical. Los reguladores tienen que ser conscientes de los nuevos retos a los que se enfrentan los mercados energéticos integrados, tales como la planificación y los sistemas de explotación de

las redes a largo plazo, las infraestructuras transfronterizas, la resolución de conflictos y las medidas de armonización. La reciente experiencia en lugares como California, sugiere que, ante la imposibilidad de almacenar electricidad, se debe crear un adecuado mercado de potencia que sustituya al almacenamiento (mediante negociación o regulación) y una política restringida de concesiones.

Existe un problema similar para las infraestructuras de transporte tanto para la electricidad como para el gas, ya que las limitaciones de acceso o de capacidad de producción pueden reducir o debilitar el ritmo y el éxito de las reformas de mercado. Es crucial, tanto para la electricidad como para el gas natural, el establecimiento de nuevas interconexiones y aumento de la capacidad de transporte. Es esencial que se tomen rápidamente decisiones efectivas sobre el diseño del mercado y la desintegración vertical del sector para promover nueva capacidad de interconexión y transporte. Es necesario, también, asumir y cubrir los costes de la nueva capacidad instalada para lograr un mayor grado de fiabilidad. Parece bastante probado que, en ocasiones, las tasas de rentabilidad reguladas no han sido un incentivo adecuado para fomentar estas nuevas construcciones. Los reguladores deben introducir políticas más favorables para los inversores a fin de que se pueda satisfacer el aumento de la demanda.

• **Nuevas tecnologías y su rápida difusión en los nuevos mercados**

A corto o medio plazo no existen nuevas tecnologías capaces de reducir el importante papel de los combustibles fósiles en la cesta energética primaria total. Sin embargo, su aplicación a la operación de las centrales eléctricas, a la gestión de las instalaciones y a la distribución en zonas residenciales y las áreas rurales, permitirá la mejora continuada de la eficiencia. Si estas tecnologías se difunden rápidamente, ayudarán a tratar a escala mundial los problemas en materia de protección del medio ambiente. La apertura de los mercados energéticos, su integración regional y los intercambios comerciales mundiales, acelerarán la difusión de tecnologías encaminadas a conseguir, especialmente en los países en desarrollo, los objetivos de acceso a la energía comercial, la calidad y continuidad del aprovisionamiento energético y la aceptabilidad medio ambiental de la producción, distribución y uso de la energía.

• **Objetivos medio ambientales locales, regionales y globales**

La difusión acelerada de la tecnología y las reformas del mercado están contribuyendo a reducir la contaminación a escala local y regional debida a la producción, distribución y uso de los servicios energéticos. A corto y medio plazo, la mejor forma de hacer frente a las emisiones de gases de efecto invernadero es mantener abiertas todas las opciones energéticas, de modo que la energía nuclear, la hidroeléctrica y las energías renovables mantengan o aumenten su participación en la cesta energética global.

Los gobiernos, en consulta con la industria, deberían supervisar la gestión mundial de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de manera que la aplicación de las medidas voluntarias de la industria sea coherente y se introduzcan rápidamente reglas claras para el comercio de emisiones y mecanismos de desarrollo limpio, sin causar desequilibrios en las economías nacionales, ni excluir ninguna opción energética. Los mecanismos de desarrollo limpio deberían ser parte de la planificación energética en los países en desarrollo y deberían permitir el incremento de las inversiones en nuevos proyectos energéticos, que compaginen el acceso a la energía comercial con la reducción de las emisiones. Es importante saber que la mitigación efectiva del calentamiento global es responsabilidad tanto de los ciudadanos como de las empresas energéticas y los gobiernos.

• **Mantener abiertas todas las opciones energéticas para garantizar la seguridad y la fiabilidad del abastecimiento**

Las amenazas de carácter delictivo o de otro tipo a las infraestructuras energéticas requieren una gestión de riesgos a largo plazo y un plan de urgencia por parte de la industria, pero son los gobiernos quienes deben cumplir el papel de cooperar para combatir dichas amenazas. La mejor manera de aumentar la fiabilidad de los servicios energéticos es la creación de reservas estratégicas, la diversificación de fuentes de energía y la integración regional y el comercio de los servicios energéticos.

• **La ética y la promoción de la dignidad humana**

El mejor camino para hacer frente a la corrupción y a otras cuestiones éticas, es promover la transparencia en el

marco legal y el imperio de la ley. Las empresas energéticas se preocupan por su responsabilidad social porque, cada vez más, sus accionistas, sus empleados y sus clientes también lo hacen. La ciencia y la tecnología no pueden estar "por encima de la ética". Son la reforma del mercado y la integración regional quienes ofrecen la forma más efectiva de difundir la tecnología apropiada que permita abordar los problemas del sufrimiento humano.

LAS PRINCIPALES INTERRELACIONES ENERGÉTICAS

En el 18º Congreso Mundial de la Energía se analizaron las principales relaciones entre las distintas energías. Entre ellas, el CME tratará en sus estudios, servicios técnicos y programas regionales hasta el Congreso Mundial de la Energía en Sidney 2004, las siguientes:

• Los precios del petróleo y del gas y la futura independencia del precio del gas

La seguridad de aprovisionamiento y la estabilidad de los precios preocupan a todos los países. A los países productores porque sus ingresos dependen de que sus productos accedan a los principales mercados, mientras que el crecimiento económico y la prosperidad de los países consumidores dependen de suministros fiables y económicamente abordables. La rápida penetración del gas natural licuado dará lugar a la creación de un mercado global de gas natural, cuyos precios serán parcialmente independientes de los del petróleo.

• Combustibles fósiles y medio ambiente

El objetivo de producir con combustibles fósiles energía más económica y menos contaminante, dará lugar a una rápida y amplia difusión de tecnologías más limpias. La aplicación de tales tecnologías y/o el secuestro del carbono harán que los combustibles fósiles tengan un futuro sostenible.

• Convergencia del gas y la electricidad y servicios de energías múltiples

El transporte de electricidad y gas natural son complementarios en muchos sistemas energéticos regionales y la necesidad de su regulación debe ser

tratada de forma conjunta para promover la fluidez y la provisión de servicios energéticos eficientes.

• Energía y agua potable

Existe una relación potencial entre el desarrollo energético y el de otros recursos vitales, tales como el agua potable. En Medio Oriente, por ejemplo, el abastecimiento de gran parte del agua potable de uso doméstico proviene de plantas de desalinización de agua de mar, funcionando a gas, que también producen electricidad. Estos procesos de cogeneración se extenderán a otras regiones del mundo a medida que se produzcan escaseces de agua potable.

• Energía nuclear, grandes centrales hidroeléctricas y emisiones de gases de efecto invernadero

La energía nuclear y la hidroeléctrica son actualmente los medios más efectivos, en uso, para reducir las emisiones de CO₂ en la generación en base de electricidad. Aquellos países que cuentan con una mayor proporción de energía nuclear y/o hidroeléctrica son los que tienen las emisiones más bajas de CO₂ por kWh. La energía nuclear y la hidroeléctrica ofrecen ventajas en cuanto al calentamiento global, estabilidad de costes y altos factores de utilización que las hacen compatibles con los objetivos de desarrollo sostenible para el mundo del mañana. En particular:

- En el caso de la energía nuclear son varias las opciones para poderlo lograr, ampliación de la vida de las centrales, construcción de nuevas centrales más competitivas, reprocesamiento del combustible utilizado para maximizar su aprovechamiento (cuando sea económicamente viable) y desarrollo de tecnologías innovadoras centradas en el diseño, fabricación, construcción, rendimiento y seguro y efectivo manejo de los residuos. Los gobiernos y la industria deben cooperar para continuar mejorando la aceptación pública de esta importante fuente de energía de modo que pueda seguir jugando su papel clave en los mercados, ahora y en el futuro.

- Las grandes centrales hidroeléctricas pueden ser un aporte significativo de energía renovable que la humanidad necesita para un mundo más habitable. La planificación, diseño, construcción, explotación y mantenimiento

de los proyectos hidroeléctricos han mejorado y aún pueden seguir mejorando, respetando los condicionamientos sociales y medio ambientales.

• Energías renovables y generación distribuida en base a los recursos locales

El aprovechamiento del potencial de muchas de las energías renovables presenta aún ciertas limitaciones como son la integración a los sistemas de distribución existentes, su bajo factor de utilización y en general la imposibilidad de almacenamiento. Por ello, el plazo requerido para su penetración substancial en la cesta energética mundial se estima en la actualidad en 30-40 años. Sin embargo, algunas energías renovables, como la geotérmica y la biomasa, son ya adecuadas para la generación distribuida y para la producción rural de electricidad. La energía eólica, por su parte, ha experimentado un crecimiento importante como complemento, más que como reemplazo, de la generación a gran escala.

El desarrollo y uso de energías renovables y la generación distribuida deberían formar parte de una estrategia energética global. Por otra parte, deben acentuarse las acciones de Investigación, Desarrollo, Demostración y transferencia de conocimientos y tecnología mediante el apoyo gubernamental y la cooperación efectiva de los sectores público y privado, críticos para su difusión, especialmente en los países en desarrollo. Las organizaciones de ayuda nacionales e internacionales deberían apoyar con sus donaciones a las mejores tecnologías disponibles para este propósito.

• Competencia y eficiencia

Las nuevas tecnologías mejoran continuamente el rendimiento las centrales eléctricas, pero necesitan una mejor gestión para alcanzar su pleno potencial. Aproximadamente el 75% de las mejoras potenciales relativas a la explotación provienen de una toma de decisiones acertada en la gestión y operación y el 25% restante, de la aplicación de tecnologías avanzadas. Si mediante la aplicación de las mejores prácticas se pudiera eliminar la significativa brecha existente entre el rendimiento promedio mundial y el de las centrales con los mejores rendimientos, resultaría un ahorro de hasta US\$80.000 millones por año en inversiones en nueva capacidad de

producción y gastos de explotación y una reducción de emisiones de CO₂ de 1 Gt por año, así como de otros contaminantes.

En el consumo final de energía la competencia y el comercio inducen las mejoras en eficiencia (por ejemplo, los electrodomésticos). Los precios influyen en los sistemas de utilización de la electricidad, pero no pueden justificar las diferencias de eficiencia entre los diferentes países. Los estándares y otras condiciones estructurales también juegan un papel importante y pueden favorecer un aumento de eficiencia del orden del 20-30 %.

¿HACÍA DÓNDE NOS ENCAMINAMOS?

Crecimiento económico, progreso social y protección del medio ambiente son los tres pilares íntimamente relacionados entre sí para el desarrollo sostenible. Es importante que el bienestar de la gente sea el punto de mira de las reformas del mercado, la regulación y la difusión de la tecnología. Con frecuencia superar las necesidades financieras de los proyectos energéticos son retos aún mayores que el propio acceso a la tecnología y al "saber hacer". Los gobiernos, los reguladores y las compañías de energía han progresado en estas áreas pero aún queda mucha tarea para hacer frente a la pobreza, mejorar la capacitación y las condiciones de trabajo, así como reducir la contaminación. Es esencial que todos continúen trabajando juntos sobre soluciones realistas a los problemas específicos.

Los gobiernos tienen un papel legítimo y esencial en la política energética y en la estructuración de la regulación, especialmente en la medida en que la reforma del mercado conduce a soluciones regionales o incluso globales. Los gobiernos pueden ayudar a la industria energética, complementando las inversiones privadas en Investigación, Desarrollo y Demostración y con su apoyo a la investigación básica y al desarrollo de proyectos de demostración o pilotos para las nuevas tecnologías. Asimismo, deberán proporcionar adecuada protección a la propiedad intelectual, aumentar la cooperación mundial y la integración regional de los mercados y fortalecer la competencia y las transacciones comerciales. Es importante que los gobiernos sigan enfocando su política en la reforma de los mercados, incluso en situaciones económicas difíciles.

Las políticas del gobierno deben ser concebidas teniendo en cuenta temas tan cruciales como el personal capacitado, la transparencia y la aplicación de la ley. En el contexto del desarrollo sostenible, deberían renovar su compromiso para financiar la investigación energética básica, así como el desarrollo y demostración de tecnologías energéticas avanzadas (por ejemplo el secuestro o la reducción de emisiones de carbono, las energías renovables y el potencial del hidrógeno). Esto hay que hacerlo en el contexto de una agenda intergubernamental enfocada a conseguir unos servicios energéticos fiables, asequibles y sostenibles para todos, con los siguientes objetivos específicos:

- Suministrar servicios de energía comercial al tercio de la población mundial que hoy no tiene acceso a ella, involucrando a los países en desarrollo en la elaboración de los programas de Investigación, Desarrollo y Demostración.
- Proteger el medio ambiente a escala local, regional y global.
- Continuar enfocando los temas a largo plazo, teniendo en cuenta el largo período de la maduración de las infraestructuras energéticas y el impacto de la competencia en la reducción de las perspectivas de la industria.
- Diversificar el conjunto de tecnologías clave para combatir las incertidumbres del futuro.

El papel de **los reguladores** es fundamental para un funcionamiento fluido de los mercados energéticos a escala local, regional y global. Los mecanismos del mercado son esenciales para promover la asignación eficiente de los recursos energéticos. Sin embargo, los mecanismos del mercado por sí solos no siempre son suficientes y requieren acuerdos voluntarios o una apropiada regulación, para hacer frente a temas que puedan surgir relativos a la capacidad de transporte, precios asequibles y protección del medio ambiente. A escala regional, hay diferencias significativas que deben tenerse en cuenta, especialmente en lo que a temas institucionales y de regulación se refiere. Es necesario disponer de una infraestructura energética que permita conectar los mercados de electricidad y gas natural, basada en regulaciones compatibles que incluyan la libre elección del

consumidor, la competencia leal, el transporte, la comercialización y la inversión en nuevas capacidades. Una vez definida por los gobiernos una política energética clara, es fundamental en el día a día, respetar la independencia de los reguladores de la interferencia de los gobiernos o la industria.

Las empresas energéticas, aun sometidas a presiones a corto plazo sobre su funcionamiento, deben reafirmar su compromiso con las soluciones a largo plazo y a escala regional, o global en su caso. La industria energética necesita reducir costes, aumentar la eficiencia y respetar el medio ambiente. La internacionalización de los servicios energéticos debería continuar y continuará. El aumento de la competencia acelerará la innovación privada en investigación y desarrollo, así como unos indicadores claros de los precios favorecerán la difusión más rápida de la tecnología entre los distintos mercados. Un enfoque que considere en su integridad el ciclo de vida de los proyectos energéticos, permitiría tener en cuenta los costes externos, incluidos los relativos a la protección del medio ambiente, a la hora del establecimiento de los precios.

Los consumidores necesitan conocer más profundamente los temas energéticos. Una de las responsabilidades comunes a los gobiernos y a la industria es fomentar este conocimiento entre el público en general, comenzando con la educación y planes de estudio en escuelas y universidades. Un mejor conocimiento del comportamiento y las necesidades del consumidor es requisito previo para una gestión más eficiente del lado de la demanda. Los objetivos principales son fomentar el conocimiento del papel de la energía en el desarrollo sostenible, aumentar la capacidad en los países en desarrollo y mejorar la comunicación con el público en general.

El Consejo Mundial de la Energía tiene una posición privilegiada para promover un trabajo conjunto con otras organizaciones a escala global, que trate todas las formas de energía. A través de sus Congresos, estudios de investigación, servicios técnicos, reuniones regionales y asambleas anuales, en un ambiente de diálogo abierto, consigue reunir a los principales interlocutores del sector energético,

planificadores, responsables de la toma de decisiones, altos cargos y ejecutivos de la industria.

El CME:

- Actualizará y valorará su trabajo prospectivo sobre los impulsores de la escena energética.

- En cuanto a las reformas de mercado, propiciará aquellas que incluyan transacciones comerciales, no sólo de kWh, sino también de potencia y capacidad de transporte con una industria obligada a instalar la capacidad necesaria con un límite establecido y con una relación coherente entre los precios mayoristas y minoristas. Esto debería favorecer los mecanismos que permitan ajustar las infraestructuras de generación y transporte de electricidad y gas, cuando sea necesario.

- Continuará con los análisis so-

bre tecnologías de uso final, generación distribuida y secuestro o reducción de las emisiones de carbono.

- Analizará el impacto de las regulaciones sobre el comercio de emisiones, los mecanismos de desarrollo limpio y otros aspectos de los acuerdos internacionales medio ambientales en el sector energético, incluyendo sus implicaciones sobre el programa piloto del CME sobre "Reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero" y sus objetivos de desarrollo sostenible.

- Identificará, armonizará, sintetizará y publicará los datos claves sobre los aspectos económicos, medio ambientales y sociales de los combustibles fósiles, la energía nuclear y las energías renovables.

- Propiciará prácticas más amplias y profundas que mejoren la eficiencia en la producción, distri-

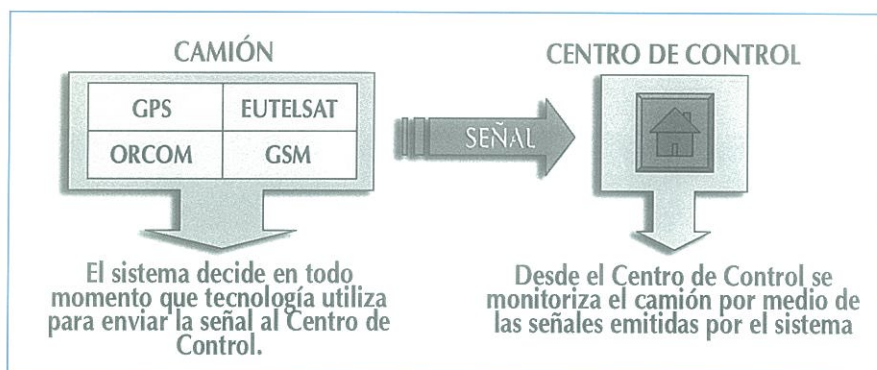
bución y utilización de la energía, concentrándose especialmente en las tecnologías más limpias y en la más rápida difusión de la tecnología hacia los países en desarrollo.

- Reforzará su política regional en los países en desarrollo para facilitar las reformas del mercado con regulaciones apropiadas diseñadas para atraer inversiones de capital adecuadas, respetando los mecanismos de desarrollo limpio, para cumplir con los objetivos de accesibilidad, disponibilidad y aceptabilidad de la energía.

- Establecerá un importante programa de promoción y difusión sobre la ética de la gestión energética, basándose en estudios de casos específicos, que cubran los aspectos culturales, sociales y medio ambientales.

Con el trabajo conjunto de los gobiernos, los reguladores, las empresas energéticas y los consumi-

(Viene de la página 16).



Este sistema consiste básicamente en:

- Sistema de información redundante (se utilizan diversos satélites y teléfono móvil).

- Los vehículos llevan instalados diversos sensores y alarmas (botón de pánico, sensores de apertura de puertas, de desenganche, etc.).

- Centro de Control permanente (Central Receptora de Alarmas).

CONCLUSIÓN

La evolución de ETSA se ha traducido en un importante incremento de su volumen de actividad en un corto periodo de tiempo. El objetivo de la com-

pañía de alcanzar una posición consolidada en el sector de mercancías peligrosas y como operador logístico global va a requerir, además de ahondar en los factores claves descritos en el apartado anterior, de las siguientes actuaciones básicas:

- Continuar con la actividad de diversificación en los mercados de mercancías peligrosas. Esto podría requerir en algunos casos una mayor internacionalización de las actividades.

- Política de contratos a largo plazo, colaboraciones e incluso alianzas estratégicas.

- Intensificar, si cabe, el enfoque al cliente y la filosofía de mejora continua.



Millán MORÁN SÁNCHEZ es licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca, Master en Dirección y Administración de Empresas por el Instituto de Empresa, diplomado en Comercio Exterior por la Facultad de Económicas de la UNED, y diplomado en Comunidades Europeas y Comercio Exterior por la Universidad Politécnica de Madrid. Inició su carrera profesional en ENUSA en 1984. Ha ocupado diversos puestos en la Fábrica de Juzbado de ENUSA (Jefe del Servicio de Tráfico y posteriormente también de Compras). Desde diciembre de 1996 es director general de Express Truck, SA (ETSA), y desde enero de 2001 es el responsable de la empresa ENUSEGUR, SA (filial de ENUSA).

- Inversiones en equipos de transporte especializados y desarrollo tecnológico, especialmente sistemas de información.